

pondió por la Madalena en casa del fariseo, y cuando su hermana la culpaba.

29. No os llevará, (el Señor) por el rogar que á sí, que ya al tiempo que tuvo un ladrón que tornase por él, estaba en la cruz. Así que su majestad moverá á quien torne por vosotras, y cuando no, no será menester.

30. El provecho que vereis en vuestra alma, (en callar sin disculparse) el tiempo os doy por testigo; porque se comienza á ganar libertad, y no se dá mas que digan mal, que bien, antes parece que es negocio ajeno.

31. Parecerá esto (de sufrir sin disculparse) imposible á los que somos muy sentidos y poco mortificados: á los principios dificultoso es, mas yo sé que se puede alcanzar esta libertad, y negacion, y desasimiento con el favor del Señor.

ABRIL.

1. Yo no entiendo, ni puedo entender, como haya ni pueda haber humildad sin amor, ni amor sin humildad. Ni es posible estar estas dos virtudes en su perfeccion sin gran desasimiento de todo lo criado.

2. Digo que no verná el Rey de la gloria á nuestra alma, digo á estar unido con ella, si no nos esforzamos á ganar las grandes virtudes.

3. ¡O Señor mio, que de veces os hacemos andar á brazos con el demonio! No bastara que os dejastes tomar en ellos, cuando os llevó al pináculo, para enseñarnos á vencerle!

4. Bendita sea tanta piedad y misericordia, que verguenza habíamos de haber los cristianos, de hacerle andar (á Dios) cada día á brazos, co-

mo he dicho, con tan sucia bestia, (con el demonio).

5. Bien fue menester, Señor, que los tuviesedes tan fuertes, (los brazos) ¿Mas como no os quedaron flacos de tantos tormentos como pasastes en la cruz? ¡O que todo lo que se pasa con amor torna á soldarse!

6. Y así creo que si quedaredes con la vida, ¡O Señor mio! el mesmo amor que nos teneis, tornára á soldar vuestras llagas, que no fuere menester otra medicina.

7. ¡O Dios mio, y quien la pusiese tal (medicina) en todas las cosas, que me diesen pena y trabajo, que de buena gana las desearía si tuviese cierto ser curada con tan saludable unguento.

8. Mirad que se os dará, estando en los brazos de Dios, que os culpe todo el mundo. Poderoso es para libraros de

todo. No quiere tan poco á quien le quiere.

9. ¿Pues porqué no le mostraremos nosotras, en cuanto podemos el amor? Mirad que es hermoso trueco, dar nuestro amor por el suyo, (de Dios) mirad que lo puede todo, y acá no podemos nada, sino lo que él nos hace poder.

10. ¿Pues que es esto que hacemos por vos, Seños hacedor nuestro? Que es tanto como nada, una determinacioncilla. Pues si con lo que es nada, quiere su Majestad que merquemos el todo, no seamos desatinados.

11. ¿O Señor, que todo el daño nos viene de no tener puestos los ojos en vos!

12. Si no mirásemos otra cosa sino el camino, presto llegaríamos; mas damos mil caídas, y tropezones, y erramos el camino. Por esto digo, que no parecemos cristianos,

ni leimos la pasion en nuestra vida.

13. Pues tocar en un puntico de ser menos, no se sufre, ni parece que se ha de poder sufrir: luego dicen, no somos santos.

14. Mirad que aunque no lo seamos, (santos) es gran bien pensar, si nos esforzamos lo podríamos ser, dandonos Dios la mano, y no hayais miedo que quede por él, si no queda por nosotros.

15. No entendamos cosa en que se sirva mas el Señor, que no presumamos salir con ella con su favor.

16. En la humildad, mortificacion, y desasimiento, y otras virtudes, siempre hay mas seguridad: no hay que temer, ni hayais miedo que dejades de llegar á la perfeccion, como los muy contemplativos.

17. Miren que la verdadera humildad está mucho en estar muy prontos en conten-

tarse con lo que el Señor quisiere hacer de ellos, y siempre hallarse indignos de llamarse sus siervos.

18. Si contemplar, y tener oracion mental, y vocal, y curar enfermos, y servir en las cosas de casa, y trabajar, sea en lo mas bajo, todo es servir al huesped, que se viene á estar, y á comer, y á recrearse con nosotras, ¿que mas se nos dá servirle en lo uno que en lo otro?

19. Dejad hacer al Señor de la casa, sabio es, y poderoso, entiende lo que os conviene, y lo que le conviene, y lo que le conviene á él tambien.

20. A los que Dios mucho quiere, lleva por camino de trabajos, y mientras mas los ama mejores.

21. Creer que admite (Dios) á su amistad á gente regalada, y sin trabajos, es disbarate.

22. El Señor como conoce á todos para lo que son, dá á

cada uno su oficio, el que más vé que conviene á su alma, y al mismo Señor, y al bien de los projimos.

23. Los soldados, aunque mucho hayan servido, siempre han de estar á punto, para que el capitan los mande en cualquier oficio que quiera ponerlos, pues les ha de dar su sueldo muy bien pagado: y ¿cuán mejor pagado, lo pagará, nuestro Rey, que los de la tierra?

24. Creo que se hace gran daño en los que no están tan adelante (en la virtud) si á los que tienen ya en cuenta de capitanes, y amigos de Dios, les vén no ser sus obras conforme al oficio que tienen.

25. Bueno es el oficio, y honra grande, y merced hace el rey á quien le dá, mas no se obliga á poco en tomarle.

26. La humildad es, contentarnos con lo que nos dán,

que hay algunas personas que por justicia parece quieren pedir á Dios regalos. Donosa manera de humildad.

27. Para entender si estais aprovechadas, será en si entendiera cada una que es la mas ruin de todas, y que se entienda en sus obras que lo conoce así.

28. El Señor por quien es nos dé luz para seguir en todo su voluntad, y no habrá de que temer.

29. El verdadero amor de Dios si está en su fuerza, y ya libre de cosas de tierra del todo, y que vuele sobre ellas, es señor de todos los elementos del mundo.

30. ¿No es linda cosa, que una pobre monja de San José pueda llegar á señorear toda la tierra, y elementos? ¿Y qué mucho que los Santos hiciesen dellos lo que querrian con el favor de Dios?